

JÓVENES EN ORACIÓN

SAN IGNACIO: MAESTRO DE VIDA INTERIOR

ETAPA 2: REORIENTAR EL CORAZÓN
SEMANA 3

FICHA DE INICIO
TU AMISTAD INQUEBRANTABLE

PASOS DE LA ORACIÓN

1. **Ambientación** (5 min): busca un lugar tranquilo y date tiempo para respirar hondo, relajarte y ponerte delante de la presencia de Dios. Puedes encender una vela (evitando riesgos de incendio) y poner una cruz o imagen religiosa delante de ti que te ayude a ambientar mejor tu rato de oración.

2. **Oración preparatoria** (3 min): “Perdóname Señor, si día tras día te sigo ofreciendo cosas que no merecen el amor que tu me has dado: mi adoración pobre e interrumpida, dones de poco valor, cosas que nada me han costado y no han supuesto un sacrificio.

Perdóname Señor, por ofrecerte las sobras de mis posibilidades, cuando en medio de la hartura de mis caprichos, llegaban las últimas horas del día. En lugar de levantarme en la frescura de la brisa mañanera, para ofrecerte los primeros frutos de un corazón ardiendo en oración.

Señor, te doy tan poco, te escatimo mis alabanzas, cuando había de emplear en tu servicio lo mejor de mis días. Y sigo midiendo el tiempo que te doy, pudiéndote dar mucho más. Soy ruin y miserable... pero, a pesar de todo... yo te amo Señor”.

3. **Composición viendo el lugar** (3 min): Esta semana vamos a reflexionar que el pecado significa una ruptura con la amistad de Dios. Pero Dios no reacciona ante esa ruptura con rechazo o aborrecimiento; al contrario: te abraza y te besa en el mismo acto de tu ruptura para que puedas experimentar su amor incondicional. Se porta como Dios y no como un mezquino ser humano. “ Mis pensamientos no son como sus pensamientos, y mis caminos no son como sus caminos”, son las palabras que nos repite para calmar nuestro miedo.

4. **Fruto** (2 min): Pedir con insistencia poder aceptar su amor incondicional y sentir su abrazo paterno que calma todos tus miedos.

5. **Puntos a desarrollar** (35-40 min)

Lee y reflexiona el pasaje de Lucas 7, 36-60, acerca de la mujer considerada pecadora por la sociedad. Introdúctete en la escena. Identifícate con la mujer. Lava los pies de Jesús con tus lágrimas, úngelos. Observa su rostro lleno de compasión y amor. Escucha sus consoladoras palabras: “Le han perdonado muchos pecados, porque ha amado mucho”.

³⁶ Un fariseo llamado Simón invitó a Jesús a comer en su casa. Jesús aceptó y se sentó a la mesa.³⁷ Una mujer de mala fama, que vivía en aquel pueblo, supo que Jesús estaba comiendo en casa de Simón. Tomó entonces un frasco de perfume muy fino, y fue a ver a Jesús.³⁸ La mujer entró y se arrodilló detrás de Jesús, y tanto lloraba que sus lágrimas caían sobre los pies de Jesús. Después le secó los pies con sus propios cabellos, se los besó y les puso el perfume que llevaba.³⁹ Al ver esto, Simón pensó: «Si de veras este hombre fuera profeta, sabría que lo está tocando una mujer de mala fama.»⁴⁰ Jesús dijo:

—Simón, tengo algo que decirte. —Te escucho, Maestro —dijo él.

⁴¹ Jesús le puso este ejemplo: —Dos hombres le debían dinero a alguien. Uno de ellos le debía quinientas monedas de plata, y el otro sólo cincuenta. ⁴² Como ninguno de los dos tenía con qué pagar, ese hombre les perdonó a los dos la deuda. ¿Qué opinas tú? ¿Cuál de los dos estará más agradecido con ese hombre?

⁴³ Simón contestó: —El que le debía más. —¡Muy bien! —dijo Jesús.

⁴⁴ Luego Jesús miró a la mujer y le dijo a Simón: —¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa, tú no me diste agua para lavarme los pies. Ella, en cambio, me los ha lavado con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos. ⁴⁵ Tú no me saludaste con un beso. Ella, en cambio,

desde que llegué a tu casa no ha dejado de besarme los pies. ⁴⁶ Tú no me pusiste aceite sobre la cabeza. Ella, en cambio, me ha perfumado los pies. ⁴⁷ Me ama mucho porque sabe que sus muchos pecados ya están perdonados. En cambio, al que se le perdonan pocos pecados, ama poco. ⁴⁸ Después Jesús le dijo a la mujer: «Tus pecados están perdonados.»

⁴⁹ Los otros invitados comenzaron a preguntarse: «¿Cómo se atreve éste a perdonar pecados?» ⁵⁰ Pero Jesús le dijo a la mujer: «Tú confías en mí, y por eso te has salvado. Vete tranquila.»

6. **Coloquio:** (5 min): En una conversación de corazón a corazón, pide al Señor que te ayude a comprender que la humildad es la verdad, para que tu corazón vaya asemejándose al de Jesús.

7. **Examen de la oración** (12 min):

¿Se logró el fruto? ¿qué fruto se logró?

¿Qué sentimientos más claros experimentaste?

¿Qué deseos venían de la mano con esos sentimientos?

¿Qué dificultó o facilitó tu rato de oración?

Material complementario:

1. Busca esta película y aparta un tiempo en tu semana para verla, vale mucho la pena:

El mayor regalo de Juan Manuel Cotelo:

<https://www.elmayorregalo.com/>

2. Escucha las siguientes canciones:

a) P. Cristobal Fones, *Cantaré por siempre*:

<https://www.youtube.com/watch?v=dHv5IN6oaUk>

b) Hna. Cecilia Rivero, *Dame Señor tu mirada*:

https://www.youtube.com/watch?v=3I_q1lb0T20

